

# FOLKLORE

EDICION EXTRA - \$ 100.-

VIDA Y  
EXITOS  
DE

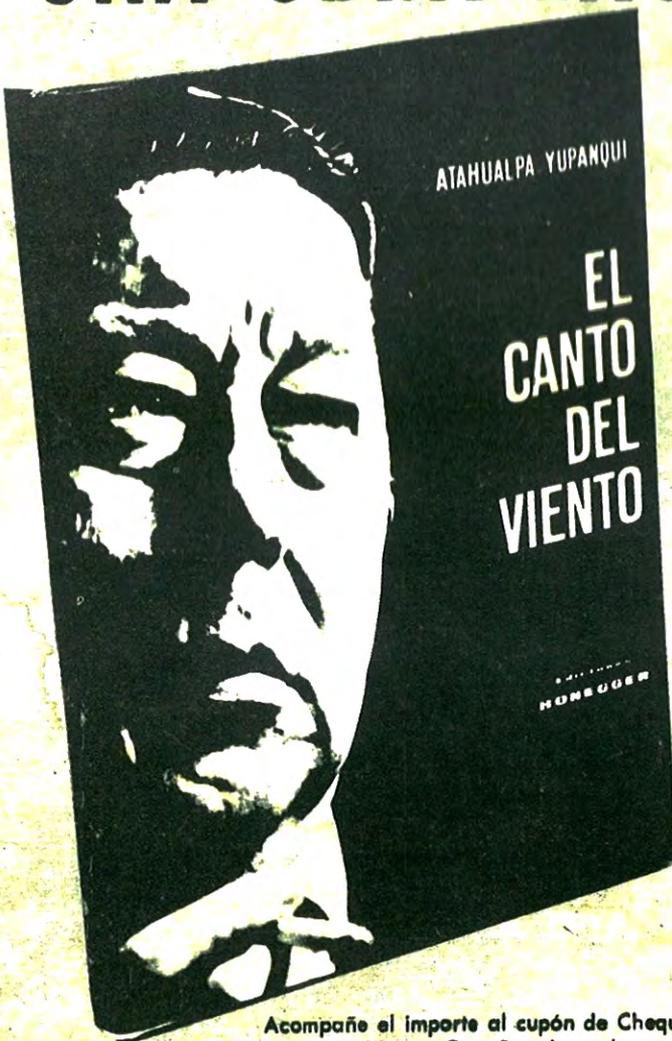


**ATAHUALPA  
YUPANQUI**

RECLAME LAMINA CENTRAL

# QUE REGALO !!

## UNA OBRA EXCEPCIONAL



**EL CANTO  
DEL VIENTO**  
por **ATAHUALPA  
YUPANQUI**

LA SUMA DE LA  
EXPERIENCIA  
DEL HOMBRE  
CUYA VOZ  
ES COMO LA VOZ  
DE LA TIERRA

**\$ 550.-**

Acompañe el importe al cupón de Cheque de Banco o Giro Postal por la suma de \$ 550.- y a vuelta de correo recibirá este hermoso regalo.

LLENE ESTE  
CUPON HOY MISMO

NOMBRE	.....
CALLE	.....
LOCALIDAD	.....
PROVINCIA	.....
DISTRIBUIDORA R. A.H. México 4250/56 - BUENOS AIRES	



**ATA: PADRE** (tata)

**HUAL: DIABLO**  
(hualichu)

**PA: VEHICULO DE  
TRANSPORTE**  
(apócope de para)

**YU: SILVESTRE** (yuyo)

**PAN: PAN** (pan en  
español)

**QUI: QUININA**  
(droga para  
emborrachar y  
curar)

# ATAHUALPA YUPANQUI

**PADRE BRUJO  
VEHICULO EXCLUSIVO PARA  
DESCUBRIR TODO LO QUE TIENE  
DE MAGIA Y DE DOMESTICIDAD EL  
PAISAJE HUMANO DEL PAIS RURAL**

# PROLOGO

EL PANORAMA de la canción nativa argentina ofrece un cuadro de las más diversas tendencias, en mayoría opuestas, porque el campo creativo se amplía constantemente, rotas las barreras de los convencionalismos temáticos, olvidadas las trabas de los ritmos poéticos clásicos y puestos a la par de las vivencias actuales; todo lo cual lejos de debilitar sus posibilidades, acrecienta y enriquece su acervo.

Esa riqueza, sin embargo tiene algunos puntos oscuros. La abundancia de compositores y autores, así como de intérpretes, no está en proporción siempre directa con la calidad. Tampoco siempre éstos son fieles al fundamento de la nacionalidad del arte que tratan. No siempre la búsqueda de un nuevo lenguaje logra la perfección. Pero el evolucionismo es ley de vida. El artista que no evoluciona se ata a un pasado que pierde vigencia día a día.

El arte en nuestro país no debe perder su sello de argentinidad que es lo que lo hace más valioso y característico cuando lo mostramos al público del mundo.

Atahualpa Chayero Yupanqui, figura esencial del movimiento tradicionalista en la Argentina, es una muestra acabada de lo que este concepto define. Sin apartarse en ningún momento de la médula del ritmo y la estructura clásicos en los últimos años nos ha dado cosas como "El niño duerme sonriendo" en los que la evolución hacia un lenguaje musical madurado nos dice que el artista obedece a la exigencia cultural del pueblo. Su captación de la voz fundamental de la tierra y su fusión con la vida están expresadas largamente en su extensa obra, cuyo panorama tratamos de mostrar en este número especialmente dedicado al hombre que pesó sobre la formación poético-musical de casi tres generaciones.

El artista que no evoluciona no vive —dice y piensa don Atahualpa Yupanqui—, en un alto en su tarea, mientras recibe a nuestra cronista.





Gran lector, el artista  
confiesa que sus mejores  
horas las pasa viajando  
o leyendo; o ambas  
cosas a la vez.

# EL AYER DE UN HOMBRE FAMOSO



- VIDA Y PAISAJE
- DIALOGO CON EL PASADO
- COMO ES Y POR QUE ES ASI ATAHUALPA YUPANQUI

*"La guitarra es un misterio que solo se devela cuando el hombre canta o reza junto a ella los salmos de la tierra y de la vida. La guitarra no miente jamás. Si el hombre se acerca a ella conjesándose, el instrumento registra la verdad del pensamiento, lo exacto de la intención, la dimensión cabal de un sentimiento..."*

LA GUITARRA se asomó a la cuna del niño Héctor Roberto Chavero, hacia el 31 de enero de 1908. Eran las ocho de la mañana en aquel pequeño pueblo de Peña, partido de Pergamino. "Yo no tengo biografía sino destino", diría años más tarde a un periodista el pequeñito de ojos rasgados que ya reaccionaba con atención a la vidala o la cifra que enancada en el viento de la tarde sureña brotaba de la emoción sencilla y llana del gaucho ferroviario, que sin haber tal vez una canción de cuna, arrullaba a su hijo transmitiéndole la vibración de la pampa.

Después de Peña, Roca, entre los Toldos y Junín, hacia donde trasladaron al padre, fue el escenario de la infancia del pequeño, que gustaba treparse a la montura de un redomón, y mirar desde esa movediza altura el azular de los cardos, mientras el llamado de los teros encendía las luces espaciadas de los faroles a kerosén.

Años más tarde, el pequeño hecho hombre, cantaría recordando a su caballo:

*... "Como una cinta de fuego galopando, galopando; crin revuelta en llamaradas, mi alazán, te estoy nombrando. Trepó la sierra con luna, cruzó los valles nevando. Cien caminos anduvimos: mi alazán te estoy nombrando..."*

Los entretenimientos no eran los mismos de los chicos de hoy: andar a caballo, seguir el vuelo de los pájaros, pellizcar las flores, o ir de



Ayer. Ya la mirada profunda y el rostro sereno anticipaban, a pesar de su juventud, un destino de privilegiado.



Sangre de españoles y de indios recorrían las venas de los abuelos, marcando con su ritmo un futuro de arte en su descendiente.

## EL AYER DE UN HOMBRE FAMOSO

paseo a lo del Cacique Benencio a comer "potranca" asada, fariña y beber caña, vino o agua.

Recordando aquellas horas, el artista escribiría: ..."Muchas veces, cuando esta era de profesionalismo sin mensaje expande su insubstancialidad sobre esta tierra generosa, mi corazón reclama la ayuda de aquellos recuerdos. Y vuelven a mí las vihuelas traductoras del paisaje y escucho a los rústicos hombres de la pampa entregando sus salmos de distancias y pureza. Hombres de vigoroso brazo y decisión rápida. Hombre con coraje y con pudor. Hombres paridos por inmensa llanura. Y sin embargo, niños, en su acercarse al misterio de la música, como quien se asoma al misterio de un jagüel para rescatar la luna..."

Cuando llegó a Roca el padre Rozáenz, violinista, Héctor Roberto comenzó a estudiar violín. Lecciones que

duraron solo hasta que el profesor sorprendió a su alumno tocando una vidalita.

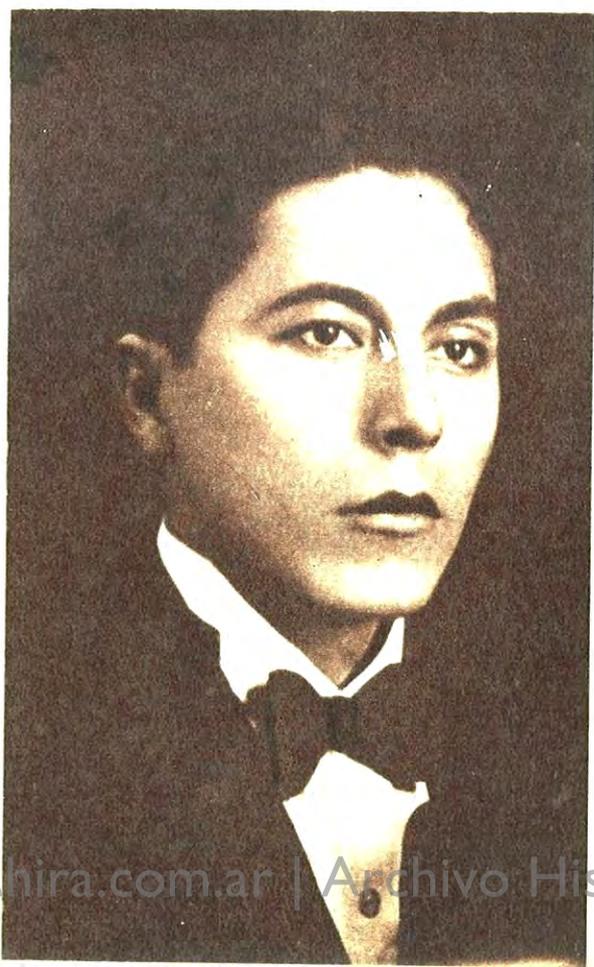
El nuevo encuentro con la música y la técnica, fué ante un guitarrista: don Bautista Almirón, uno de los más famosos maestros argentinos. Este abrió para el jovencito el panorama sorprendente de la literatura guitarrística, quien se familiarizó con los minúetos de Sor, las escalas de Prat, los trémolos de Tárrega, los estudios de Coste y Aguado. A pesar de las dificultades económicas, de las tres leguas a caballo que había que hacer hasta la ciudad y de repartir el tiempo con los estudios de inglés, el signo de la guitarra marcaría con fuego las manos y el alma de Héctor Roberto Chavero.

*"Soy un gaucho peregrino,  
que canta por los caminos.  
Hoy aquí, luego allá.  
Mañana, ¿dónde será"*

El empleo del padre debía



La dedicación de una madre, y la desaparición trágica de su padre, señalarían de melancolía los años mozos del eterno solitario.



Rasgos  
aíndados se  
dibujan sobre  
el cuello del  
smoking  
de quien  
rescató para  
los criollos  
el privilegio  
del canto  
de la tierra  
en el corazón  
de la ciudad.

empujarlos a atravesar la patria de un extremo a otro. El tren pesado, envuelto en una nube de polvo se defendía, resoplando, de las nubes de chiquillos, ofreciendo quesillos, empanadillas, catas, guisadillas, melones, arrope... Esta era la cara del norte que conocieron los Chavero.

Al alba, el verde que reventaba osadamente frente a los escasos diez impresionados años de Héctor Roberto.

*'Perdido en las cerrazones  
quién sabe viditay por dónde  
andaré...  
mas cuando salga la luna  
cantaré, cantaré,  
a mi Tucuman querido  
cantaré cantaré...'*

Perdido entre las cerrazones de San Javier, orillando las truchas de Cochuna, mordiendo las naranjas de Yerba Buena, "zorreando" el jugo de las cañas dulces del Nuñorco, gustando los requisimos quesos de Tafí del Valle,

# EL AYER DE UN HOMBRE FAMOSO

"Yo no le canto a la luna  
porque alumbra  
nada más, le canto porque  
ella sabe de mi largo  
caminar..."  
Versos del Gran  
Caminante que aún hoy  
son la confesión de  
una vida.

escrutando las caras de la luna desde Lules, desde Amaicha, desde San Pedro de Colalao.

*"Quién lleva la muerte adentro  
tiene un fuerza vital,  
si el hombre busca lo inmenso  
la muerte es inmensidad..."*

Trece años tenía Héctor Roberto cuando la inmensidad reclamó a su padre. Para seguir estudiando, debió trabajar en los más dispares oficios. En un depósito de forrajes y carbón primero, luego en una escribanía, luego como corrector de pruebas en un periódico. Al par, desarrollaba su actividad guitarrística en los pueblos cercanos.

Sigue cambiando de oficios, tratando de evitar la mordedura de la miseria. Peón de albanil o tropero. Cualquier cosa es buena mientras se espera algo mejor.

*"Y cantaban las piedras en el río  
mientras mi corazón buscaba en  
vano  
las palabras exactas de la tarde..."*

En 1927 el joven guitarrista de ropas gastadas enfren-

ta su primer trabajo en Buenos Aires. Diamula su pesar entre los volúmenes de la Biblioteca Nacional donde lee ansiosamente etnografía e historia. Consigue un empleo en la Panificación Argentina hasta que se vincula al dúo Jaimes-Molina a quienes acompaña con su guitarra.

Después de la revolución del '30, vuelve a enfilarse su huella hacia el norte.

*...se levanta en la noche  
la voz doliente de la baguala,  
y el camino lamenta  
ser el culpable de la distancia.*

*Cantando en el cerro,  
llorando en el río  
se agranda en la noche  
la pena del indio...*

*El sol y la luna  
y este canto mío  
besaron tus piedras  
camino del indio..."*

Esta canción le acompaña junto a una veintena más, y con ellas recorre el noroeste, que le da temas para nuevas canciones.

La fe le arrastra nuevamente hacia la Capital, y por fin en 1934 debuta con éxito en Radio Fénix y más tarde





Estos son mis recuerdos,  
y ésta es mi vida. Esta vida que  
seguirá en sed de caminos  
y horizontes. Vida que hasta el fin me  
llevará cantando la soledad  
y el destino del que está pegado  
a su tierra, como el ombú.

# EL AYER DE UN HOMBRE FAMOSO

## MEDITACION...

Hasta donde llega el hilo  
del canto cuando lo  
dibujan quejidos de las  
guitarras sobre  
el trasfondo de la noche.  
Mi corazón me contesta  
y mi soledad lo recibe...  
Así estoy frente a la  
vida: cantor y solitario.



en Radio Municipal. Al inaugurarse Radio El Mundo, su guitarra y su palabra, son el primer mensaje de nativismo puro que sale al aire.

Durante tres años de intenso trabajo, se define su destino de compositor y guitarrista.

*"A los cerros tucumanos  
he vuelto en un triste invierno:  
tan solo el monte y el río  
envuelto en mis penas  
pasarme vieron...  
La luna alumbraba el canto  
del grillo junto al camino  
y yo con sombra en el alma  
pensaba en la ausencia  
del bien querido..."*

Pero la magia del norte es como un vino que envicia, que penetra hasta el hueso.

"...He conocido multitud de montañas, infinitas cumbres, imponentes sierras—diría el cantor— pero ninguna tan llena de música como la montaña tucumana..."

Y allí estaban los amigos. Jaimes Freyre, los Oliva, Ezequiel Molina, Valdéz del Pino, Rivas Jordán... Y gracias a los amigos se refugió junto a los arroyuelos de Raco y su guitarra vibró de casa en casa. En la de los Colombres, en los del Negro Ruiz Huidrobo, en los del Toto Prat Gay, en lo de los Posse.

*"Cuando llega el domingo  
hasta la villa bajando voy  
y se queda mi rancho  
como diciendo ¡qué solo estoy!  
Zambita de los pobres,  
flor de los valles, luz de amistad  
alhajita es tu canto  
en los domingos de Tucumán..."*

Y Chavero dialogaba con las nieves eternas del Clavillo, de paso a Concepción, donde las mujeres cantan y tocan la guitarra y miran desde unos ojos oscuros y melancólicos... Y Chavero enlaza su caballo y partía hacia la Ramada o hacia Monteros. También hacia Jujuy.

*"Humpa, le suelen llamar  
a la cholita que penando está.  
Humpa, así te encontré en mi  
senda  
mi jueña..."*

Allí, en Jujuy, editó su primer libro: "Piedra Sola".

Y con Ruiz Huidrobo y Felipe Chocobar, a los Valles Calchaquies

*del cerro vengo bajando  
camino y piedra  
traigo enredada en el alma, viday  
una tristeza.*

Cuarenta días a lomo de mula, llevando además ropas, comida, libros y hasta un charango, una quena y una caja.

Yupanqui contaba después de ello:

"El padre Robles solía decir que si Dios hubiera elegido lugar para su paz se hubiera decidido por la zona comprendida entre Colalaco del Valle y Tolombón."

Caminos y paisajes. Amnecer de guitarra y mate.

Y ante sus ojos viajeros desfilaron una a una todas las piedras de los caminos. Al revés de don Juan Alfonso Carrizo, que le dijera una vez en la Rioja: "Yo busco hombres, no paisajes."

*"Esta zambita andariega  
nacida en el arenal  
de tanto vagar conmigo  
sabe mi pena de andar y de andar.  
Me acuesto sobre el apero  
triste me pongo a pensar  
toda la vida es ausencia  
quién sabe mi alma si se  
acordará..."*

Alrededor de 1946, ve la luz "Cerro Bayo", novela sobre la vida y las costumbres montañosas, que fuera posteriormente traducida al francés, japonés y holandés.

En "Cerro Bayo" Atahualpa Yupanqui dice en una de páginas: "...los hombres que nunca han podido expresar en simple canto sus esperanzas o desvelos, son seres endurecidos por el rigor de la vida..."

...Estos seres nacieron hombres pero en sus psiquis alientan una condición de piedra arisca. Y entendemos que las piedras tienen vibración, tienen un alma y a su manera, tienen un mensaje para



Le gusta vestir la ropa  
del hombre de su tierra,  
como le gusta hablar  
y cantar y soñar  
con el gaucho y pedir  
por el gaucho.



Frente a su escritorio  
las horas pasan  
sin descanso y las  
madrugadas se sonrojan  
de emoción ante los  
versos del escritor de  
lo nuestro

los seres y las cosas. Piedra son esos hombres que no saben cantar. Piedra dolorosa, canto rodado, viajero de crecientes. Para ellos cantan los molles en la noche. Para ellos produce música la vertiente escondida. Para ellos ruedan los astros y se manifiestan todos los rumores del campo.

Y así, mientras todo canta cerca de ellos, mientras toda la naturaleza puebla de música, pasan los hombres mudos, de manos fuertes, mirada firme y labios sellados.

*"Donde está mi corazón  
que se fue tras la esperanza  
tengo miedo que la noche  
me deje también sin alma.  
Cuando se abandona el pago  
y se empieza a repechar  
tira el caballo adelante  
y el alma tira pa' atrás..."*

El infatigable viajero que es don Atahualpa, no detiene nunca su paso. Cuando los rincones de la patria no tuvieron más secretos para él, enlazó a su guitarra los senderos del cielo y el mar y partió tras del reconocimiento de su arte, hacia otros continentes. Japón, África, Colombia, Francia, Inglaterra y otros países recibieron el mensaje y el paisaje de Yupanqui, con el mismo fervor con que aplauden a un folkloristas de los propios.

Conocedor de casi todas las caras del mundo, don Atahualpa eligió el lugar de las piedras pintadas a que hace referencia Leopoldo Lugones, el famoso Cerro Colorado de Córdoba, para hacerlo su refugio espiritual. Suponemos que allí encontró la respuesta que tanto tiempo anduvo buscando detrás de los cardones, de los pinos y los sauces. Tal vez allí, en su casa que llamara sugestivamente "Agua escondida", encontró el porqué del canto del hombre.

"Agua escondida": si un psicólogo tratara de explicar el simbolismo de este nombre

que sintetizara el reposo de una vida exhaustivamente degustada, tal vez encontraría detrás de ese rostro aparentemente tallado a la piedra, un frondoso sedimento de emociones reprimidas, y una carga potencial disimulada en el canto a la soledad y al viento.

Agua y viento, viento y agua. Dos elementos básicos en el verso y el paisaje de Atahualpa Yupanqui. ¿Podría decir acaso de inestabilidad emotiva? ¿Podría expresar su sed de caminos una irrefrenable insatisfacción?

¿Cómo es, y qué guarda en el laberinto de su alma este hombre que marcó un estrato... y definió un estilo dentro del canto nacional? A veces la obra del artista es la confesión disimulada de lo que no expresa tal vez porque no tiene con quien confesarse. A veces es tan sólo el disfraz de lo que quieren ocultar.

Celoso de su intimidad, evita siempre todo comentario respecto a lo que salga del ámbito de su actividad artística. Y la cronista, romántica, cree ver en cada frase suya una vieja historia, como cuando dice:

*"Tuve un amor en los campos  
dulce novia del ayer,  
ay niña yo no sabía  
que nunca iba a volver..."*

La gente decía de Paganini que había vendido su alma al diablo para convertirse en el violinista más grande del mundo. Yupanqui no necesitaba entregar su alma a Zupay para ser el compositor más importante del país.

Fue la guitarra hada madrina, y ella le enseñó el secreto de la tierra. Así pudo hablar con el agua y el viento, y decirnos lo que nosotros hubiésemos querido decir.

*"Mi guitarra lentamente  
cuelga su canto en el aire,  
mientras rejunta sus cobres  
sobre los campos la tarde..."*

# EL AYER DE UN HOMBRE FAMOSO

Al fondo, se desdibujan los grises de la ciudad, que no empañan, sin embargo, las visiones multicolores de los rincones de Tafí, Amaicha, Huacalera, Cosquín...



# EL POETA CANTA Y EL PUEBLO SE ESTREMECE



La mano del artista conforma rítmicamente la voz de la caja y ya la lastimera baguala surge de la grave voz de "don Ata".



"Guitarreada", el conocido programa juvenil que condujera Carrizo por Canal 9, entrega el testimonio de agradecimiento de la juventud al maestro de maestros.



Radio El Mundo, que inaugurara sus programas criollos con la guitarra de Yupanqui, le recibe en esta nota junto a Miguelito France en "Surcos Estelares".

Fin de Cosquín. Se cierra el estuche de la guitarra de Yupanqui hasta el próximo año. Pero no se cierran los corazones de sus admiradores para recibir su mensaje permanente.



Todos los teatros de la república acogieron los trémolos de su guitarra con la devoción que supo despertar en su público.



# EL HOY DEL ARTISTA

SU INFLUENCIA  
EN EL CANTO  
ARGENTINO  
SU ENSEÑANZA  
A LAS NUEVAS  
GENERACIONES  
ANALISIS  
LA OPINION  
DE OTROS  
INTERPRETES  
SU UBICACION  
EN EL MUNDO



# EL HOY DEL HOMBRE

## INFLUENCIA EN EL PAISANO ANECDOTARIO

“AQUI CANTA UN  
CAMINANTE  
QUE MUY MUCHO HA  
CAMINADO.....”

Así canta y así piensa Atahualpa Yupanqui, trovador de América que enlazando su guitarra con la “zurda”, se erigió en maestro de juventudes, para deleite de mayores. Hoy, que la guitarra corre de mano en mano como el vino, surgen improvisados intérpretes y compositores intentando forjar nuevos moldes para el eterno lenguaje del hombre.

¿Cuántos de ellos sintieron en sus rostros los cuatro

# EL HOY DEL ARTISTA

La belleza de la mujer  
criolla inspiró al  
compositor y sirve de  
marco al intérprete.

vientos de la patria, aspiraron el perfume de todas sus noches bajo el cuerpo del árbol, dialogaron con el misterio de la pampa o con la soledad del altiplano y se sonrieron a sí mismos en el espejo del océano y de algún arroyuelo serrano?

¿Cuántos de éstos no son músicos de laboratorio, que porque saben que la zamba tiene tantos compases ya se sienten alentados a componerla? Y peor aún: ¿cuántos son músicos de entrecasa, a quienes el papá o la mamá enseñó dos acordes en la guitarra o le regaló un bombo para su cumpleaños y se sienten folklorista y ya pretende independizarse y asomar su mal impostada voz por un micrófono?

A todos ellos, habría que mandarlos a la escuela de la

verdad. Aquella que cursara don Alahualpa en Raco, en Cochuna, en el Infiernillo, en Siambón, en el Alto de Ancaeste, de Calayete, de Cachi, de Laguna Brava, de Huanaccol, de Sumampa, de Junín. . .

A todos ellos habría que mostrarles el rostro del canto, sin la máscara de mistificación que usa a veces. A todos ellos habría que arrastrarlos hacia el mismo secreto de la Salamanca, ponerlos cara a cara con el silencio hasta que se encuentren a sí mismos. Tal vez de pronto comprenderían la necesidad de comenzar de nuevo desde la raíz misma de las cosas. Así como el pintor abstracto comienza desde lo figurativo, todo el que pretende evolucionar debe comenzar por conocer lo más primitivo de





Las emisoras pusieron en el aire  
su voz y su nostalgia tantas veces  
como su pueblo necesitó del  
impulso que le llevara hacia el  
fondo de la tradición.



**MAGIA Y MISTERIO DEL FOLKLORE**, espectáculo puesto en el teatro Astral, sirvió para revitalizar la fe del público capitalino en la calidad de la música nativa. Junto a los Quilla Huasi, interpretando una milonga surera.

## EL HOY DEL ARTISTA

la música folklórica. Tener conciencia de su propia ignorancia y poseer el secreto de la humildad.

Como don Atahualpa, cuando dijo —refiriéndose a su gran amistad con Cachilo Díaz—: “De él aprendí muchas cosas, cosas del paisaje santiagueño y su música...” Y agrega, mencionando la legitimidad de la creación tan importante hoy día: “Tal vez no haya habido en toda la provincia un tocador de chacareras como Benicio Díaz. Con su hermano Julián formaron el dúo de músicos populares de más autenticidad. Conocía Benicio los secretos de cada compás de la danza. Salavina tenía su canto, su arena, su luz. Atamiski tenía su sol, su travesura, su sonrisa. Loreto tenía su empaque, su orgullo indiano, su antigua castellanía. Silípica tenía su silencio y sus pencales. Sumamao ostentaba su paz de adobe claro y

cielo azul donde los veintiséis de diciembre los muchachos hacían las tradicionales corridas de indios en la festividad de San Esteban. Todos estos detalles y mil más conocía Benicio Díaz y los incorporaba al tema de sus danzas y vidalás. Ahí estaba el secreto que desconocían los otros folkloristas: el arte de hacer música con rigor tradicional, con ritmo exacto y criollo acento melódico; y además, con todo el color y el lenguaje, y el aire y el paisaje de la zona a que cada tema pertenece”.

He ahí una lección de un grande que aprendemos por la boca de otro maestro del arte nativo. Lección que debía popularizarse entre los aprendices de compositores que pululan por las editoriales.

Interrogado don Atahualpa Yupanqui sobre su opinión al respecto de la valorización de la nueva generación de

Característico  
gesto del  
poeta de la  
tierra,  
cuando entre  
mate y mate  
evoca  
algunas de  
sus andanzas  
por los valles.



# EL HOY DEL ARTISTA

En una de sus múltiples presentaciones en la "Pulpería de Mandinga", el más recordado de los programas folklóricos televisivos, don Ata descansa mientras llega su turno.

folkloristas, nos dice: "Los arreglos de voces me parecen bien, siempre que se respete la melodía. Los chicos están jugando a la originalidad. Casi no vale la pena de hablar de esto. Pero el hilo de la melodía no debe desvirtuarse".

Y agrega: "No es necesario limpiarse las orejas con las espuelas para ser gaucho. Pero ya que, por ejemplo, les gusta a muchos jóvenes tocar el bombo, deberían saber que el bombo era usado por los indios con un sentido casi sagrado, ritual, y que su sonido simbolizaba la tierra cansada de dar cosechas. ...".

Escuchar que alguien con la trayectoria de don Atahualpa Yupanqui se expresa con este respeto de la herencia telúrica de toda nuestra raza y nuestra tradición, debería servir de ejemplo a quienes inician el camino áspero y con nebuloso final, de la creación artística de la música popular.

Art Garfunkel, intérprete de la nueva generación norteamericana, que precisamente trabaja sobre estructuras tradicionales pero con objetivos directamente ac-

tuales, señala en un reportaje: "Hay una gran diferencia entre lo que la gente dice y lo que quiere decir. En realidad, todos queremos compenetrarnos con alguien, encender ese fuego, consubstanciarnos. Todos queremos enamorarnos y que la otra persona se enamore de nosotros. Pero todo se encubre, todo es sofocado en un trato ritual. Y de ahí nace la voz del silencio".

Alentadora la expresión de un joven veinteañero como Garfunkel, que teniendo la enorme responsabilidad de dar al público arte, lo da a conciencia escarbando dentro de lo popular, la realidad de la juventud que le escucha a la vez que alcanza un elevado nivel literario llegando a ser incluidas sus canciones y poemas en las clases de poesía de colegios y universidades.

Los jóvenes podrán disponer de una justificada autonomía artística en lo autoral cuando hayan alcanzado esta serenidad y esta madurez precoz indispensable en quienes tienen en sus manos un elemento de cultura y difusión como es la música popular.





La elegancia no está reñida con la  
identificación, con lo tradicional.  
Vistiendo un elegante saco  
sport adquirido en su viaje a  
Inglaterra, Ypanqui escucha  
a nuestra cronista.

# EL HOY DEL HOMBRE

¡“Don Ata” está grave!... corrió de pronto la noticia. Los teléfonos transmitían la angustia popular de boca en boca y quien más quien menos pasaba frente a la casa de la quieta calle de San Benito de Palermo, como para arrancar de la fachada la verdad de la enfermedad del artista.

Entonces se sopesó la posibilidad de su desaparición,

cruda y dolorosamente, sin atreverse a imaginar siquiera que realmente podríamos perder su familiar figura, su voz pausada, su rostro inescrutable.

Tal vez nunca “don Ata” pensó, como Vallejo: “Me moriré en París con aguacero, / un día del cual tengo ya el recuerdo. Me moriré en París, y no me corro / tal vez un jueves, como es hoy,

de otoño. / Jueves será, porque hoy, jueves, que proso / estos versos, los húmeros me he puesto / a la mala y, jamás como hoy, me he vuelto / con todo mi camino, a verme solo. / César Vallejo, ha muerto, le haga nada; / le daban duro con un palo y duro / también con una soga; son testigos / los días jueves y los huesos húmeros, la soledad, la lluvia, los caminos...

Atahualpa Yupanqui, sus 59 años de caminante, no se entregan fácilmente. Hay mucha juventud aún en esas venas con sangre de los Chavero y de los Haram. Decía él mismo: “La partícula cósmica que navega en mi sangre / es un mundo infinito de fuerzas siderales. / Vino a mí tras un largo camino de milenios / cuando tal vez fui arena para los pies del aire...

Ni nosotros ni Yupanqui podemos pensar en su muerte, cuando nos enfrentamos a una obra de la magnitud de la que nos regala a diario. Su vena de creador podrá tener a veces el mismo color, pero nunca el color del silencio.

Tal vez su cuerpo descansará alguna vez, detendrá de repente su incesante andar, a la vera de alguno de los caminos que tantas veces recorrió. Tal vez dormirá bajo un árbol, sintiendo sobre sus sienes el aleteo de los pájaros; tal vez será en lo alto de una montaña, allá en Cachi, donde nace el viento. Tal vez en Siambón donde los ríos no saben si hablan o cantan. Tal vez en Montiel, junto a un barranco donde arrimen las barcas pescadoras.

Alguna vez detendrá su paso el Gran Caminante, pero para siempre batirán sus alas sobre los que queden las coplas montaraces y nostálgicas de su guitarra, dueña del viento, del agua y de la eternidad.



# GIRAS POR EL JAPON



Abril de 1966: Mr. Nakashima, de Toshiba discos, entrevista al intérprete por la emisora japonesa N. H. K. Tokio.



El interés del pueblo japonés por nuestras canciones, lo refleja el rostro de esta dama japonesa que recibe impresiones de Yupanqui.

# OPINIONES

**DE LUIS ENRIQUE SENDOYA**

cura de la parroquia de Cali (Colombia):

“Atahualpa Yupanqui sabe a conciencia su oficio, también su origen, lo mismo que su destino. Y no ignora la complicada técnica de su profesión. Pero está vitalmente convencido y eso es lo importante, de que el arte y su expresión inmediata se identifican con el hombre y que no puede haber belleza donde hay escamoteo y trampa. En otras palabras, que son uno el artista y el hombre, cosa por lo menos sin sentido en una cultura falsamente intelectualizada que se disculpa con la sociedad y que gusta hacer desfiles por los tinglados de la farsa con hombrecillos disfrazados de artistas.

Lo anterior se puede comprobar fácilmente cuando se conoce la honestidad estética de este varón de soledades, cuando se admira la condición moral de su inteligencia o cuando se piensa desapasionadamente en las controversias que suscita su arte y su personalidad.

A un poeta encumbrado le dijo en su cara que llegaría a ser grande el día en que sus actos fueran buenos como sus versos. Valerosa afirmación que no está descaminada si se recuerda que en arte, lo mismo que en religión o que en política, no se puede servir a dos señores.”

**DE OCTAVIO RIVAS ROONEY**

periodista que le conociera en los Valles:

“Atahualpa Yupanqui supo que no había que andar castigando la mula y de allí su andar parejo que él menciona en una de sus hermosas canciones. En realidad toda la obra escrita de Atahualpa pertenece a un mismo poema perfectamente orgánico y no es difícil encontrarle el nexo que no está sólo en su estilo propio tan indudable.

Lo extraordinario del artista era la cantidad de amigos que tenía entre la gente popular que salía al camino a esperar con toda la alegría volcada en los ademanes, con una copa en la mano, con un asado que se anunciaba sin necesidad de batir mucho al aire con el olfato. En los Valles Calchaquíes, por Colalao, por Amaicha, por Tafi, se han convertido en atmósfera misma las canciones de Atahualpa. Y el que no lo quiera creer que los recorra.”



El prestigioso escritor que es don León Benarós se muestra como uno de los fervientes admiradores de la obra de Yupanqui, que, decantado, es el mojón que marca la huella para los pasos indecisos de la juventud que se inicia.

## DE DON LEON BENAROS

poeta, periodista, autor de canciones:

“Don Atahualpa Yupanqui se ha quejado alguna vez de que ciertas composiciones actuales de intención folklórica no reflejan auténticamente ni hombre ni paisaje. El mismo es un ejemplo de la autenticidad que legítimamente exige a otros a veces con apasionamiento que no tiene en cuenta la complaciente cortesía.

El gran caminante que es “don Ata” ha recorrido largamente y por cierto que con ojos turísticos las sendas estrechas, los lugares agrestes, menos transitados, los cerros que no figuran en las guías de las excursiones recorridas y ha ido juntando las hilachitas secretas del canto perdido. Ese canto rescatado y renovado en su guitarra, en su voz y en su inspiración vuelve con autenticidad absoluta, con vocación de lo que permanece, en composiciones que algún día, si el cantor se borrara de la memoria de los más, serán dichas y definitivamente folklóricas. Olvidado el canto pero no su canto, difundidas como una semilla para siempre, canto y cantor en el seno del pueblo.”

## DE VICTOR VELAZQUEZ

intérprete de numerosas canciones de Atahualpa Yupanqui, recitador y autor enterrriano:

“Yupanqui es del sendero luminoso por donde transitan todos los sucesos importantes de la música nativa. Admiro al hombre al poeta, al intérprete, al compositor, porque desde niño sentí su mensaje impregnado de amor. Yo me emociono escuchando cualquiera de sus obras porque desde su sangre proyecta el grito de una raza donde uno se siente más argentino sabiendo que hombres como él llevan nuestro canto hacia un futuro imperecedero.”

## DE MARCELO SIMON

periodista y libretista de los más importantes festivales folklóricos del país:

“La tierra no tiene secretos para Atahualpa Yupanqui. Cuando le conocí, supe que podía aprender mucho de él; por eso traté siempre de acercarme a sus libros y a su música. Si todos los pseudo-folkloristas que conocemos se empaparan de vivencias y paisaje amarían más a su tierra y nos la harían amar a todos.”



Victor Velázquez, el enterrriano de la sonrisa y el canto sureño, admira al poeta, al intérprete y al compositor, porque desde niño sintió su mensaje impregnado de amor.

# EL MAÑANA

## LIBROS PUBLICADOS

¿Quién como Atahualpa  
Yupanqui podrá hablar  
con más propiedad de  
lo que es nuestra tierra  
y nuestro hombre?

### OBRAS LITERARIAS

"EL CAMINO, ELEMENTO INSPIRADOR  
DEL CANTO", Ed. El Ceibo 1939.

"PIEDRA SOLA", Ed. Riva y Cia., Ju-  
juy 1940.

"AIRES INDIOS", Ed. Imprenta Letras,  
Uruguay 1945.

"TIERRA QUE ANDA", Ed. Anteo, Bue-  
nos Aires, 1948.

"CERRO BAYO", Ed. Del Giúdice, Bs. AS.  
1946; Ed. Les Editeurs Reunis Francia  
1953; Ed. Jiro Hamada, Japón 1964.

"DEBAJO DEL PONCHO" (ONDER TE  
PONCHO", Traducción al holandés de "Ce-  
rro Bayo". Ed. Uitjeberg, Holanda 1958.

"GUITARRA", Ed. Siglo XX, Bs. As. 1961.

"EL PAYADOR PERSEGUIDO", Ed. Ho-  
negger, Bs. As. 1966.

"EL CANTO DEL VIENTO", Ed. Honegger,  
Bs. As. 1965.





Yupanqui se confiesa  
y hojea el archivo de sus  
obras. —Hay tanto por  
hacer aún...

# CONOCERLE ES RESPETARLE



También los niños reciben alborozados su canto, porque reciben su legitimidad y su fuerza.



Ramos Delgado, ex jugador de River, le saludó en el Astral, junto con sus compañeros de equipo. En la foto, posan con Núñez y Palmer de los Quilla Huasi. Don Ata no nos dijo si es hincha de River o de Boca.



Dos luminarias se saludan brindando por el triunfo que ambos consiguieron y conservan gracias a méritos, a esfuerzos y sinceridad. Cuando la verdad llega, con su sola fuerza, lo es para siempre



La danza y el canto se complementan y forman un todo de armonía cuando sus creadores, en este caso el Chúcaro y Yupanqui, llevan el mismo gran destino.

Editor de "El canto del viento" y de "El payador perseguido", don Alberto Honegger recibe al artista en los talleres de la calle México.



El padre Monguillot hace entrega, ante la ovación del público coscoino, del "Cami" Cosquín como reconocimiento a la dimensión de su obra.



Entre los amigos dilectos Carlitos García, asesor de una firma grabadora, departe alegremente con el creador de "El arriero".



Estamos tratando de decir la verdad de un hombre símbolo, hombre canto, hombre madera. Estamos tratando de decir la verdad del caminante. Estamos tratando de mostrar su misión real de maestro. Quien haya asistido al procesamiento de la revitalización de nuestra música popular, podrá decir con nosotros lo decisivo de la creación yupanquiana dentro de la evolución. Analizarla significaría un compromiso de científicos; la mostramos sencillamente, como mostramos el hombre y su alma. Sentirse parte del paisaje es lo esencial en el arte, como sentirse parte de la humanidad. El aislamiento a que se someten algunos monstruos sagrados, sólo puede arribar a un total desencuentro con la realidad. Yupanqui no padece de ese mal. Sabe que nos pertenece tanto como le pertenecemos. Somos el pueblo y hablamos por su canto. Esa es la verdad. Su verdad.

"Yo no estudio las cosas ni pretendo entenderlas.  
Las reconozco, es cierto, pues antes viví en ellas.  
Converso con las hojas en medio de los montes  
y me dan su mensaje las raíces secretas.  
Y así voy por el mundo, sin edad ni destino.  
Al amparo del Cosmos que camina conmigo.  
Amo la luz y el río y el silencio y la estrella.  
Y florezco en guitarra porque fui la madera..."

ALMA GARCIA





## TIERRA QUERIDA

Z A M B A

I

Una voz bella, ¡quién la tuviera  
para cantarte toda la vida!...  
Pero mi estrella me dio este acento  
y así te canto, tierra querida.

Como un guijarro que se despeña  
Yo soy arisco como tus breñas  
rueda mi copla, sueño y herida.  
y así te canto, tierra querida.

Estribillo

Andaré por los cerros,  
selvas y llanos, toda la vida,

arrimándole coplas  
a tu esperanza, tierra querida.

II

Me dan su fuego cálidos zondas,  
y me dan su fuerza bravos pamperos,  
y en el misterio de las quebradas  
vaga la sombra de mis abuelos.

Lunas me vieron por esos cerros  
y en las llanuras anochecidas  
buscando el alma de tu paisaje  
para cantarte, tierra querida.

De: ATAHUALPA YUPANQUI

# EL CANTO DE ATAHUALPA YUPANQUI

## CAMINO DEL INDIO

CANCIÓN

Caminito del indio,  
sendero coya  
sembrado de piedras.  
Caminito del indio  
que junta el valle  
con las estrellas.  
Caminito que anduvo  
de sur a norte  
mi raza vieja.  
Antes que en la montaña  
la Pachamama  
se ensombreciera.  
Cantando en el cerro,  
llorando en el río,  
se agranda en la noche  
la pena del indio.  
El sol y la luna

y este canto mío,  
besaron tus piedras  
camino del indio.

En la noche serena  
llora la coya  
su honda nostalgia.  
Y el caminito sabe  
cuál es la coya  
que el indio llama.

Se levanta en la noche  
la voz doliente  
de la baguala.  
Y el camino lamenta  
ser el culpable  
de la distancia.

Letra y música de:  
ATAHUALPA YUPANQUI



## EL ARRIERO

CANCION

I

En las arenas bailan los remolinos,  
el sol juega en el brillo del pedregal,  
y prendido a la magia de los caminos  
el arriero va, el arriero va.

Es bandera de niebla su poncho al viento,  
lo saludan las flautas del pajonal,  
y guapeando en las sendas por esos cerros  
el arriero va, el arriero va.

II

Las penas y las vaquitas

se van por la misma senda.  
Las penas son de nosotros,  
las vaquitas son ajenas.

I (bis)

Un degüello de soles muestra la tarde,  
se han dormido las luces del pedregal,  
y animando la tropa, dale que dale,  
el arriero va, el arriero va.

Amalaya la noche traiga un recuerdo  
que haga menos pesada mi soledad.  
Como sombra en la sombra por esos cerros  
el arriero va, el arriero va.

Letra y música de:  
ATAHUÁLPA YUPANQUI

## LA POBRECITA

Z A M B A

I

La llaman la pobrecita  
porque esta zamba nació en los ranchos,  
con una guitarra mal acordada  
la cantan siempre los tucumanos.

Allá en los cañaverales  
cuando la noche viene llegando  
por entre los surcos se ven de lejos  
los tucu - tucu de los cigarros.

**Estribillo**

Solcito del camino,  
lunita de mis pagos,

en la pobrecita zamba del surco  
cantan sus penas los tucumanos.

II

Mi zamba no canta dichas,  
solo pesares tiene el paisano;  
con las hilachitas de una esperanza  
forman sus sueños los tucumanos.

Conozco la triste historia  
de las ausencias y del mal pago,  
también en mi noche prenden su fuego  
los tucu - tucu del desengaño.

Letra y música de:  
**ATAHUALPA YUPANQUI**

## TRABAJO, QUIERO TRABAJO

C A N C I O N

Cruzando los salitrales  
uno se muere de sed,  
aquello es puro desierto  
y allí no hay nada que hacer.

Trabajo, quiero trabajo,  
porque esto no puede ser:  
un día veré al desierto  
convertido en un vergel.

El río es puro paisaje,  
lejos sus aguas se van;  
pero mi campo se quema  
sin acequias ni canal.

Trabajo, quiero trabajo,  
porque esto no puede ser:  
no quiero que naides pase  
las penas que yo pasé.

Las entrañas de la tierra  
va el minero a revolver  
saca tesoros ajenos  
y muere de hambre después.

Trabajo, quiero trabajo,  
porque esto no puede ser:  
en la noche del dinero  
ya comienza a amanecer.

Aparcero, aparcerito,  
ya comienza a amanecer;  
trabajo, quiero trabajo,  
porque esto no puede ser.

De: **ATAHUALPA YUPANQUI**

## CRIOLLITA SANTIAGUEÑA

Z A M B A

I

Criollita santiagueña  
morena linda,  
por vos cantan los chango  
sus vidalitas santiagueñas.

Criollita de mis pagos  
negras pestañas,  
flor de los chañerales  
en las mañanas santiagueñas.

**Estribillo**

Otros han de alabar  
a las donosas de la ciudad,  
huarmisita del campo para tus tardes  
te quiero dar  
esta zambita linda  
como tus ojos, santiagueña.

II

Cuando vas a traer agua  
de la represa,  
endulzas con tu canto  
toda la siesta santiagueña.

Criollita santiagueña  
morena linda,  
por vos cantan los changos  
sus vidalas santiagueñas.

De: **ATAHUALPA YUPANQUI**  
**ANDRES CHAZARRETA**



Aindiado rostro. Finas líneas  
perfilan años de caminante,  
ojos rasgados que supieron  
mirar el más allá de los  
azules de la patria.

## SIN CABALLO Y EN MONTIEL

MILONGA

Pasé de largo por Tala  
detenerme para qué,  
De poco vale un paisano  
sin caballo y en Montiel.

Crucé por Altamirano  
por Sauce Norte crucé,  
barro negro y huellas hondas  
como endenantes hallé.

De recuerdos y caminos  
un horizonte abarqué,  
lejos se fueron mis ojos  
como rastreando el ayer.

Climano Acosta ya ha muerto,  
Cipriano Vila también,  
dos horcones entrerrianos  
de una amistad sin revés,  
por eso pasé de largo,  
detenerme para qué,  
de poco vale un paisano  
sin caballo y en Montiel.

Sin canto pasaba el río,  
para qué lo iba a tener,

ancho camino de fuga  
callado tiene que ser.  
Con miradas de otros años  
otros tiempos contemplé  
sobre un mangrullo de talas  
el palmeral de Montiel.

La sombra de mi caballo  
junto al río divisé,  
se me arrollaba en el alma  
las lenguas que anduve en él,  
por eso paso de largo,  
detenerme para qué...

En la orilla montielera  
tuve un rancho alguna vez,  
lo habrá volteado el olvido,  
será tapera, no sé,  
en la orilla montielera  
tuve un rancho alguna vez,  
por eso paso de largo  
detenerme para qué,  
de poco vale un paisano  
sin caballo y en Montiel.

De: **ATAHUALPA YUPANQUI**

Los Fronterizos y don Pedro Sánchez, aprovechan un momento para saludar al artista en una de sus presentaciones. Todo momento con don Ata es importante para cambiar ideas y ganar experiencia.



## LA TUCUMANITA

### ZAMBA

#### I

Para bailar una zamba  
bien tucumana, bien tucumana,  
tomate un traguito i'vino  
pitate un chala, pitate un chala.  
La zamba de mi pago  
tiene un secreto, tiene un secreto  
que el canto sale pa'juera  
pero se queda dentro del pecho.

#### Estribillo

Achalay mi tucumana  
la boca como tranquera  
bracitos de palo santo  
canillas chuecas, canillas chuecas  
velay mi tucumanita  
si es pura broma no se ofienda.

#### II

Para ofrecerle a mi dueña  
tengo un palacio, tengo un palacio  
con un catrecito i'tiento  
cobija i'trapo, cobija i'trapo.  
Verdes cañaverales  
cielos azules, cielos azules  
pucha qué lindo es mi pago  
La Bomba i'Lule, La Bomba i'Lule.

Letra y música de:  
ATAHUALPA YUPANQUI

## TU QUE PUEDES VUELVETE

### CANCION

Soñé que el río me hablaba  
con voz de nieve cumbreña,  
y dulce, me recordaba  
las cosas de mi querencia.

Tú que puedes, vuélvete...  
me dijo el río llorando.  
Los cerros que tanto quieres  
—me dijo—  
allá te están esperando.

Es cosa triste ser río.  
Quién pudiera ser laguna...  
Oír el silbo en el junco  
cuando lo besa la luna...

Qué cosas más parecidas  
son tu destino y el mío:  
Vivir cantando y penando  
por esos largos caminos.

Tú que puedes, vuélvete...  
me dijo el río llorando.  
Los cerros que tanto quieres  
—me dijo—  
allá te están esperando.

(Para final)

Tú que puedes, vuélvete...  
Tú que puedes, vuélvete...

Letra y música de:  
ATAHUALPA YUPANQUI

## CORDOBA NORTE

#### I

Adiós, Cerro Colorau  
cerro de piedras pintadas,  
algún día he de volver  
por tus caminos de cabras.  
Me voy por él cuesta arriba  
y orillando la quebrada,  
pura piedra y soledad  
camino de Caminiaga.  
El alto de Santa Cruz  
tiene una selva de palmas,  
por ella se va la tarde  
con una luz de vidalas.

#### Estribillo

Adiós norte cordobés  
tierra de lindos paisanos,  
ya se van las tradiciones  
adiós don Tristán Moyano (1).

## CHACARERA

#### II

Me voy por la senda vieja  
por Deán Funes y Ongamira  
entre coplas y caminos  
se me va yendo la vida.  
No quiero cantar tristezas  
pero hay caminos que apenan,  
algunos con sol quemante  
y algunos con luna llena.  
Corazón dónde vas yendo  
de adónde te andan llamando,  
tal vez pa' darte un consuelo  
o pa' largarte llorando.

Letra de: ATAHUALPA YUPANQUI

Música de: PABLO DEL CERRO

(1) Viejo paisano de Deán Funes, fallecido hace muy poco tiempo.

## ZAMBITA DEL CAMINADOR

Z A M B A

I

En Tucumán yo me hi' criado  
a Salta le tengo apego,  
si me dicen santiaguense,  
me pongo ancho y no lo niego.  
Cuyanos gritan los changos  
en pagos catamarqueños  
y mi corazón recuerda  
los senderitos jujeños.

Estribillo

Yo soy de cualquier parte  
soy de ande diga el destino,  
mismo del norte o del sur,  
por algo soy argentino,  
sacale lo desperejo  
por algo soy argentino.

II

Por entre ceibos y talas  
pasa el camino entrerriano,  
por él se va retozando  
mi corazón de paisano.  
Ay, senderito cumbreño,  
no quieras llegar al cielo,  
dejame por ahí nomás  
yo solito me consuelo.

De **ATAHUALPA YUPANQUI**  
y **FERNANDO PORTAL**

## LEÑA VERDE

M I L O N G A

I

En lo mucho que he rodado  
por cerros, pampas y montes  
me han conversao los caminos  
con sus profundas razones.  
Verdades tienen las sendas  
sentencias los callejones.  
Cuando más largo el camino  
más hondas son sus lecciones.

II

Leña seca y ardedora  
siempre se debe encender.  
Fogón de muy buena brasa  
si es un gusto verlo arder.  
Cuidao con la leña verde  
que el humo te ha de envolver  
se te ha'i gastar el yesquero  
sin que la puedas prender.

I (bis)

Los hombres van por la vida  
cada cual con su horizonte.  
Unos con rumbo seguro  
y otros p'ande el viento sople.  
Unos son pura humareda  
verdes leñitas del monte  
y otros quemando sus sueños  
en los callados fogones.

De: **ATAHUALPA YUPANQUI**

## CHACARERA DE LAS PIEDRAS

C H A C A R E R A

I

Aquí canta un caminante  
que muy mucho ha caminado,  
y ahora vive tranquilo,  
en el Cerro Colorado.

Largo mis coplas al viento  
por donde quiera que voy:  
soy árbol lleno de frutos  
como plantita i mistol.

Cuando ensillo mi caballo  
me largo por las arenas,  
y en la mitad del camino  
ya me olvido de las penas.

Estribillo

Caminiaga, Santa Elena,  
El Churqui, Rayo Cortao...

No hay pago como mi pago:  
¡Viva el Cerro Colorao!

II

A la sombra de unos talas  
yo he sentido de repente  
a una moza que decía:  
"¡Sosiegue, que viene gente!"  
Te voy a dar un remedio  
que es muy bueno pa las penas  
grasita de guaina macho  
mezclaíta con yerba buena.  
Chacarera de las piedras,  
criollita como ninguna,  
no te metas en los montes  
si no ha salido la luna.

Letra y música de:  
**ATAHUALPA YUPANQUI**



Los brazos cruzados sobre el pecho, como un inca frente a su pueblo, así se siente Atahualpa Yupanqui frente a quienes beben su música para volver a la matriz de la tierra.

## LUNA TUCUMANA

Z A M B A

I

Yo no le canto a la luna,  
porque alumbra y nada más.  
le canto porque ella sabe  
de mi largo caminar.

¡Ay, lunita tucumana!,  
tamborcito calchaquí.  
compañera de los gauchos  
en las sendas de Tafi.

### Estribillo

Perdidos en las cerrazones,  
¡quién sabe, viditay, por dónde andaré!  
Mas, cuando salga la luna  
cantaré, cantaré.

Con esperanza o con pena,  
en los campos de Acherál,  
yo he visto a la luna buena  
besando el cañaverál.

En algo nos parecemos,  
luna de la soledad:  
Yo voy andando y cantando,  
que es mi modo de alumbrar.

Letra y música de:  
ATAHUALPA YUPANQUI

## CHAYA TRISTE

C H A Y A

Cantaba junto a las ollas  
lo que naides pudo oír.  
El monte da su secreto  
al que hurga su raíz.

Una lunita morada  
vagando en cielos de añil.  
Y las letras coloradas  
en la esquina del mandil.

Doña Guillermina me hizo uno pa' mí.  
Pa' las camperiadas de fines de abril.  
Pa' que el paisano se pueda lucir.  
Lindo el apero; mejor el mandil.  
Fue Doña Guillermina que lo hizo pa' mí.

La vida tiene sus trampas  
porque la vida es así.  
Las viejitas trenzadoras  
no se debieran morir.

Bien concertaos los colores,  
¿Quién puede hacerlos así?...  
Los criollos ya no tenemos  
a quien mingarle un mandil.

Letra de: ATAHUALPA YUPANQUI  
Música de: PABLO DEL CERRO

## MILONGA DEL PEON DE CAMPO

Yo nunca tuve tropilla  
siempre he montao en ajenos,  
tuve un zaino que de bueno  
ni pisaba la gramilla.  
Paso una vida sencilla  
como es la del pobre peón,  
madrugón tras madrugón  
con lluvia, escarcha o pampero,  
a veces me duelen fieros  
los higados o el riñón.

Soy peón de la estancia vieja  
partido de Madalena,  
y aunque no valga la pena  
anote que no son quejas:  
Una tranquera con rejas  
un jardín grande, un chalet,  
lo recibirá un valet  
que anda siempre disfrazao  
no se me asuste, cuñado,  
y por mí preguntelé.

No se le ocurra explicar  
que viene pa' visitarme  
diga que viene a cobrarme  
y lo han de dejar pasar.  
El hombre le va a indicar  
que siga los 'ucalitos  
al final está el ranchito

## MILONGA CAMPERA

que han levantaos estas manos.  
esa es mi casa, paisano,  
y ahí puede pegar el grito.  
De entrada le vi'a mostrar  
mi mancarrón, mis dos perros,  
varias espuelas de fierro  
y un montón de cosas más.  
Si es entendido verá  
un poncho de fina trama,  
y el retrato de mi mama  
en donde rezo pensando,  
mientras lo voy adornando  
con florcitas de retama.  
Qué puede ofrecer un peón  
que no sean sus pobreza,  
a veces me entra tristeza  
y otras veces rebellón.  
En más de alguna ocasión  
yo quise hacerme perdiz,  
pa' tratar de ser feliz  
en algún pago lejano,  
pero la verdad, paisano,  
me gusta el aire de aquí.

Letra y música de:  
ATAHUALPA YUPANQUI

## EL ALAZAN

CANCION

Era una cinta de fuego  
galopando, galopando  
crin revuelta en llamaradas  
¡mi alazán te estoy nombrando!

Cruzó las sierras sin luna  
cruzó los valles nevados  
cien caminos anduvimos  
¡mi alazán te estoy nombrando!

Oscuro lazo de niebla  
te pialó junto al barranco  
¿cómo fue que no lo viste,  
qué estrella estabas buscando?

En el fondo del abismo  
ni una voz para nombrarlo  
solito se fue muriendo  
¡mi caballo, mi caballo!

Sobre la horqueta de un tala  
hay un morral solitario  
y hay un corral sin relincho  
¡mi alazán te estoy nombrando!

Si como dicen algunos  
hay cielo pal buen caballo  
por ahí andará mi flete  
galopando, galopando.

De: ATAHUALPA YUPANQUI



Don Ata expone sus puntos de vista sobre la música popular a un periodista uruguayo, Luis Rodríguez Roque, radicado actualmente en Córdoba, conceptos que se difundirán posteriormente por una emisora radial de la citada provincia.

## HAY LEÑA QUE ARDE SIN HUMO

MILONGA CAMPERA

Carrero dicen por hái  
como quien dice carreta,  
cosa que del mundo va  
de arrastro y ande la llevan.

Hombre que a paso de buey  
se recorre la existencia,  
y al mesmo paso tardido  
quiere, sufre, vive y piensa.

Y bueno, qué se va a hacer,  
quédense con sus creencias,  
de eso no enseñan los libros  
la vida tiene otras letras.

Hay leña que arde sin humo,  
cada cual quema su leña.

De: **ATAHUALPA YUPANQUI**  
y **RAMILDO RISSO**

## VIEJO TAMBOR VIDALERO

VIDALA

La luna busca en la noche  
las coplas del quebrachal,  
quiere adornar un camino  
se fue don Ricardo por el arenal

La zamba alegre no canta,  
ya está aprendiendo a llorar;  
no hay consuelo en las guitarras  
se fue don Ricardo por el arenal.

Viejo tambor vidalero  
de vicio no se hai quejar,  
ya no le caben más penas,  
se fue don Ricardo por el arenal.

Letra y música de:  
**ATAHUALPA YUPANQUI**

## CANTOR DEL SUR

Anduvo de pago en pago  
y en ninguno se quedó.  
Forastero en todas partes,  
destino de trovador.  
Un día le pidió al viento  
que lo hiciera payador,  
y el viejo viento surero  
los secretos le enseñó,  
y le llenó la guitarra  
de cantos en Mi Menor.

Bajo el ombú solitario  
como un gaucho meditó.  
Probó su voz en la Cifra,  
en rasguidos se encendió.  
En la milonga surera  
serios asuntos trató.  
Y alzando poncho y vihuela  
de su rancho se alejó,  
y anduvo de pago en pago  
y en ninguno se quedó.

Le fue creciendo la fama

de Dorrego a Realicó,  
de Bahía a Santa Rosa,  
del Bragao a Pehuajó.  
Pasó por el Pergamino  
allá por el veintidós,  
cruzó la tierra entrerriana  
con rumbo al Hualquiraró,  
quizá pa pitarse un chala  
bajo los ceibos en flor,  
y anduvo de pago en pago  
y en ninguno se quedó.

Tanto torcarlo al Destino,  
el Destino lo pisó.  
Volvió buscando pampa,  
como vuelve un trovador:  
Contemplando las gramillas  
por esos campos de Dios.  
Rico de lindas riquezas:  
guitarra, amigos, canción.  
Volvió buscando Pampa  
como vuelve un trovador,  
y en la mitad del camino

se le cansó el corazón,  
y entró al silencio de golpe,  
y el silencio lo tapó.

Lo mentaron algún tiempo  
el peón, el estibador,  
el hombre de siete oficios,  
los paisanos del frontón.  
Y como la vida tiene  
su ley y su sinrazón  
de a poco llegó el olvido,  
y el olvido lo tapó.

Don Luis Acosta García  
se llamaba el payador.  
Hombre de lindas riquezas:  
Guitarra, amigos, canción...  
Hombre nacido en Dorrego  
y que mucho trajinó.  
;Don Luis Acosta García,  
lindo hombre pa cantor,  
que anduvo de pago en pago  
y en ninguno se quedó!

MILONGA  
De: **ATAHUALPA YUPANQUI**



También Schumann y Wagner y Stranvinsky matizan la intimidad del maestro mientras la guitarra, testigo del encantamiento, recoge tal vez el ángel de la música.

## PELAJES ENTREVERAOS

MILONGA

Tuve un lindo doradillo  
salió de un "monte con puerta",  
medio charcón, lista tuerta  
y apenas de colmillo;  
por lo blanco en los codillos  
era mi flete lagarto,  
recio de encuentro y de cuartos  
como venao de ligero,  
ni lo veían los rayeros  
de ganar ya estaba harto.

Se lo llevó el Romerillo  
por emprestarlo una vuelta,  
ya no arrebatá más sueltas  
se apagó mi doradillo;  
hoy tengo un chuzo tordil'o  
de los llamados sabinos  
y como bun argentino  
no me podían fatar  
dos gataios para mudar,  
uno rubio, otro barcino.

Un flor de gataiu tiznau  
me sacó de mil apuros,  
marca de Remigio Luro  
me lo habían regalao;  
de hái procedía un bragau,  
un tostau, un lunarejo,  
un zaino mula ya viejo,  
un anca mora, un barroso,  
y un lindo palomo brioso,  
un nevao y un azulejo.

Amansé unos testerillas,  
cabos negros, varios moros,  
malacaras, sangre'i toro,  
y un rosillo mascarilla,  
un colorao gargantilla  
un picasito lucero,  
un rosao, un sarco overo,  
y como suebra pincel  
tuve un zaino negro argel  
y un tobiano pescuezero.

Se distinguir un trabau,  
un pico blanco, un lobuno,  
anca nevada y cebruno,  
rosillo, moro y cruzao,  
maneao de atrás, el fajau,  
raya e'nuca, el media res,  
mancha, pintao, yaguané,  
rabicano y por si salgo,  
uno, dos, tres y cuatro albos,  
bien calzado y pangaré.

A los bayos no los mato  
naranjos, blancos, rosaos,  
pampas, ruanos, enceraus,  
el canario, el huevo f' pato,  
y pa' dir cerrando el trato  
llueve y no llueve es la menta  
me he referido al tormenta  
pa' muchos entrepelao,  
y si de algo me he olvidao  
vayan sacando la cuenta

De: **ATAHUALPA YUPANQUI**  
y **C. CASTELO**

Victor Velázquez sonríe feliz de su último éxito en Cosquín porque tal vez piensa que en el futuro puede alcanzar la fama de don Ata.





La juventud busca la huella que siguen los consagrados. "Las Voces del Quebrachal", ganadores de un concurso, son felicitados por don Atahualpa.

## RECUERDOS DEL PORTEZUELO

## CANCIÓN

En esas mañanitas de la quebrada  
yo bajaba la cuesta como si nada  
y en un marchar parejo de no cansarse  
me iba pidiendo rienda mi mula parda.

Y al pasar por el rancho del Portezuelo  
salían a mirarme sus ojos negros,  
nunca le dije nada, pero —¡qué lindo!—  
sí de feliz le daba mi copla al viento.

Parezco mucho y soy poco,  
esperemos y esperemos  
pa' cuando salga de pobre,  
viditay conversaremos.

Los vientos y los años me arriaron lejos  
lo que ayer fue esperanza hoy es recuerdo,  
me gusta arrinconarme de vez en cuando  
a pensar en la moza del Portezuelo.

Dónde estará la moza del Portezuelo  
están tristes o alegres sus ojos negros,  
nunca le dije nada, pero —¡qué lindo!—  
siento un dulzor amargo cuando me acuerdo

Parezco mucho y soy poco,  
esperemos y esperemos  
pa' cuando salga de pobre,  
viditay conversaremos.

Qué mirarán sus ojos en estos tiempos,  
mi corazón paisano quedó con ellos  
nunca le dije nada, pero —¡qué lindo!—  
sólo tengo la copla pa' mi consuelo.

Parezco mucho y soy poco,  
esperemos y esperemos  
pa' cuando salga de pobre,  
viditay conversaremos.

De: ATAHUALPA YUPANQUI

## CHACA TRUNCA

Sombritas tiene la noche,  
claridades la mañana  
y yo para no ser menos,  
tengo una mulita yana.

En los montes de mi tierra  
hay un árbol misterioso,  
el que come de su fruta  
se mantiene siempre mozo.

En los campos de Loreto  
me robaron el sombrero,  
y de la pena tan grande  
me fui lleveando un apero.

### Estribillo

Chacarera mistolera,  
trunquita como ninguna,  
si te habrán sacao astillas  
allá por Tala Muyuna.

## CHACARERA

### II

Nos llaman los milagrosos  
porque en Santiago nacimos,  
y de tanto tener nada,  
por un milagro vivimos.

Tengo un apero de bolsas  
chapao con hilo sisal  
dos lindos estribos caspi  
y rienditas de torzal.

En Tintina bailo el gato,  
la chacarera en Beltrán,  
escondido y Chaupi Pozo,  
remedio en Suncho Corral.

Letra y música de:  
**ATAHUALPA YUPANQUI**

## EL ARBOL QUE TU OLVIDASTE

### CANCION

#### I

El árbol que tú olvidaste  
siempre se acuerda de ti,  
y le pregunta a la noche  
si serás o no feliz.

El arroyo me ha contado  
que el árbol suele decir:  
quien se aleja junta quejas  
en vez de quedarse aquí.

### Estribillo

Al que va por el mundo  
suele sucederle así,  
que el corazón va con uno  
y uno tiene que sufrir,  
y el árbol que tú olvidaste  
siempre se acuerda de ti.

#### II

Arbolito de mi tierra  
yo te quisiera decir  
que lo que a muchos les pasa  
también me ha pasado a mí.

No quiero que me lo digan  
pero lo tengo que oír:  
quien se alejo junta quejas  
en vez de quedarse aquí.

Letra de: **ATAHUALPA YUPANQUI**  
Música de: **PABLO DEL CERRO**

## LA ZAMBA PERDIDA

### ZAMBA

#### I

Si encuentras por el camino  
una zambita perdida,  
ofrecéle el corazón,  
quién sabe no vaya herida.  
Quién sabe no vaya herida  
por esos campos penando...  
Brindále un poco de amor,  
para que siga cantando.

### Estribillo

Para que siga cantando  
las linduras de esete suelo,  
que si la pena te gólpia  
la zamba ha'i ser tu consuelo.

#### II

Nunca mires para atrás  
para ver lo que has andado.  
Mirálo a tu corazón  
que lleva un mundo guardado.  
Que lleva un mundo guardado  
de auroras y anohecidas.  
Y está esperando un remedio  
para curar sus heridas.

### Estribillo

Para curar sus heridas  
las mismas que tú le hiciste.  
Tal vez por eso está triste  
como una zamba perdida.

Letra y música de:  
**ATAHUALPA YUPANQUI**



Entre los numerosos ciclos televisivos don Ata posa al lado de la actriz más bella; Virginia Luque. El arte y la belleza, podrían titularse esta toma.

## BOMBO ZAMBERO

Z A M B A

I

Mi bombo no mide leguas.  
Para qué las ha'i medir,  
si basta que yo lo sienta  
sonando dentro de mí.

El bombo se queja en quichua,  
mi tata sabía decir,  
cantando sus vidalitas  
en las chayas de Pituil.

### Estribillo

Bombo nomás, viejo parche  
como un capricho lunar.  
Andas por toda La Rioja  
llamándolo al Carnaval.

II

Arenas de Santa Clara,  
Caminos de Huandacol.  
Soledades de Vinchina,  
Nostalgias de Villa Unión.

Por esos pagos riojanos  
mi corazón aprendió,  
que es más liviana la pena  
cuando se lleva entre dos.

Letra de: **ATAHUALPA YUPANQUI**

Música de: **PABLO DEL CERRO**

## INDIECITO DORMIDO

CANCION INDIA

Poncho de cuatro colores,  
cuatro caminos quebrados,  
y un solo sueño de cobre  
está el changuito dormido soñando

Indiecito dormido,  
p'acompañarte se duerme el río,  
indiecito dormido,  
junto a tu puerta pasa el camino  
(vuelta)

pasa el camino ay sí,  
pasa el camino,  
cuando por él te vayas  
chuy chuy qué frío.

Sueña que es tibia la nieve,  
que son blandos los guijarros  
que el viento le cuenta cuentos  
de pastores y rebaños.

De: **ATAHUALPA YUPANQUI**

## MI VIEJO POTRO TORDILLO

AIRE DE MILONGA

En la esquina del potrero  
estaba echao mi tordillo,  
como esperando a la muerte  
pa' descansar un ratito;  
las quijadas medio moras  
entecao y como un vicio,  
entre las vistas gastadas  
de tiempo, sol y camino,  
le enredaban el paisaje  
los zumbos del mosquerío.

Malhaya triste destino  
los caballos argentinos!

Yo andaba emparvando pasto  
cuando frenó con gran ruido  
un camión lleno de fletes:  
zainos, ruanos, bayos, pintos;  
el hombre me ofertó plata  
pa' llevarse mi tordillo,  
le dije "No, muchas gracias"  
"Pa' qué lo quiere —me dijo—  
si ya no sirve pa' nada  
y yo le pago ahura mismo?  
Y en vez de que muera aquí  
que muera en el frigorífico."  
Malhaya triste destino  
los caballos argentinos!

Le di las gracias de nuevo  
pa' no golpearlo de un chirlo,  
después atiné a decirle:  
"Siga nomás su camino,  
déjelo al flete que muera

la muerte que él ha elegido,  
en la pampa que él conoce  
en su cielo y su camino,  
ande se acaba el alambre  
y empiezan los espinillos".

Malhaya triste destino  
los caballos argentinos!

No sienta miedo ni pena  
mi viejo potro tordillo,  
que a usted no lo lleva naides  
pal lao de los frigoríficos;  
me viá quedar medio solo  
cuando usted se ma haiga ido.  
Dispués que lo haiga enterrado  
viá plantar un arbolito,  
una sombra pa' la sombra  
del recuerdo de un amigo.

Será como verlo siempre,  
como tenerlo conmigo,  
en la pampa que conoce,  
en su cielo y su camino,  
ande se acaba el alambre  
y empiezan los espinillos.

Malhaya triste destino  
los caballos argentinos!

Letra y música de:  
**ATAHUALPA YUPANQUI**



Todos los paisajes argentinos  
sirvieron de marco a la recie-  
dumbre del folklorista que posa  
su mirada en el horizonte que  
le depara siempre y cada vez  
un futuro más brillante

## MI PAGO VIEJO

I

Para dónde vas, Venancio  
por medio la polvadera?  
Voy pa' Concepción del Tío  
chiflando la chacarera.

Si pasás por lo del Gringo  
yo te vo a hacer un mingao.  
Trujime tabaco negro  
de ese que juma tu cuñao.

Estribillo

No te vo a mingar ginebra  
porque esa nunca ha de llegar.  
Capaz que pasás de largo  
chiflando la chacarera.

## CHACARERA

II

Recuerdos del pago viejo  
esto sólo me ha quedao.  
Amalaya tiempos de antes,  
no sé qué vientos te han llevao.

Dile a Doña Belarmina  
que me devuelva el maneador,  
que ya cumplió la promesa  
de atarlo un mes a su marido.

Letra de: ATAHUALPA YUPANQUI  
Música de: PABLO DEL CERRO

## ZAMBA DEL OTOÑO

I

Los viejos cobres del monte  
otoño sembrando van,  
y en las guitarras del campo  
ya nacen las coplas de la soledad.

Emponcha los manantiales  
el viento norte al pasar.  
Y allá en los huaicos del cerro  
se duermen los ecos de aquel Carnaval.

Estríbillo

Con el lucero del alba  
las cuestas repecharé.  
Ya están cantando los gallos...  
que ya no h'ei volver...

ZAMBA

Adiós, mi Cerro querido,  
mis piedras pintadas,  
ya no he de volver...

II

Estrellas que me alumbraron.  
Caminos que caminé...  
Me han golpeado todos los vientos  
herido de coplas la vida pasé.

En una cueva del cerro  
escondí mi corazón.  
Pa' qué lo quiero conmigo  
si siempre me ha dado trabajo y vigor...

Letra de: ATAHUALPA YUPANQUI  
Música de: PABLO DEL CERRO

## VIDALA DE LA NIÑA SOLA

VIDALA

Tuve un amor en los campos,  
dulce niña del ayer.  
¡Ay, Niña, yo no sabía  
que nunca más te iba a ver!

Cuando se aleja del pago  
uno piensa: Volveré.  
¡Ay, Niña, yo no sabía  
que nunca más te iba a ver!

La Niña, triste decía:  
—Te esperaré—

En el cruce del camino,  
—Te esperaré—

Como un árbol en la tarde,  
—Te esperaré—

Aromada de poleos,  
—Te esperaré—

¡Ay, Niña, yo no sabía  
que nunca más te iba a ver!

Letra de: ATAHUALPA YUPANQUI  
Música de: PABLO DEL CERRO

## PAMPA

TRIUNFO

I

Tengo una novia linda  
como ninguna.  
Para velar su sueño  
sale la luna.

Yo le canto una cifra  
de nohecita,  
y ella me responde  
con vidalitas.

Mi novia es una estampa,  
Pampa se llama,  
se llama Pampa.

II

Tengo una novia linda  
que es mi fortuna.  
Es arisca y dulzona  
como la tuna.

Aquel que la conoce  
nunca la olvida.  
Hay amores que duran  
toda la vida.

Mi novia es una estampa,  
Pampa se llama,  
se llama Pampa.

Letra y música de:  
ATAHUALPA YUPANQUI



Des triunfadores: la música y la danza argentina triunfan en cualquier parte del mundo con dos representantes como el Chúcaro y Yupaquí.

## PAYO SOLA

### ZAMBA

El Norte ya tiene otro nombre  
que en los arenales leyenda se hará,  
cuando en las noches del valle  
florézca el recuerdo del Payo Solá.

Allá en los rastrojos de Atocha,  
San Pedro, Ledesma y El Arrayanal,  
los bombos y las guitarras  
perdieron el rastro del Payo Solá.

#### Estribillo....

Pal verano lo han de hallar  
justito pal Carnaval.  
Rodeado de zambas carperas  
llorando en el fuele  
del Payo Solá.

#### II

Un marzo de vientos y sombras  
se llevó las manos del Payo Solá.  
Lo lloran los gauchos pobres,  
los runas curtidos por la soledad.

Caminos de aquella su Salta,  
los de Corralito, Cachi y Seclantás,  
lejos se van cuesta arriba  
rastreando los sueños del Payo Solá.

Letra de: **ATAHUALPA YUPANQUI**

Música de: **PABLO DEL CERRO**

## HUELLA, HUELLITA

### HUELLA

En el cerro está nevando,  
la senda ya no se ve.  
Pero tengo buen caballo,  
no me he de quedar da a pie.

¡Huella, huella, huellita!

Mi colorao,  
Ya no me queda nada,  
todo lo he dao.

Estos frios nunca matan,  
Tampoco mata el dolor.  
Rigores ya no me asustan  
sé andar solo y sin amor.

¡Huella, huella, huellita!

Mi colorao  
Ya no me queda nada,  
Todo lo he dao.

¡Huella, huella, huellita!

Mi corazón,  
Alúmbrame el camino  
que ya me voy.

De: **ATAHUALPA YUPANQUI**

## VIDALA Y NOSTALGIA

### VIDALA

#### I

Me está quemando en el pecho  
la copla de una vidala.  
Y voy por el monte, solo.  
No tengo bombo ni caja.

Perdía la voz en los campos  
arenas, piedras, distancias.  
Y esta copla, consumiendo  
mi corazón con su brasa...

Sobre los algarrobales  
la luna redonda pasa.  
¡Ay, si pudiera escucharme!  
¡Ay, si la luna bajara!

#### II

Por qué no vendrá a mis manos  
romántica y desmayada,  
para tinquiarla despacio  
mientras canto la vidala...

Para nombrarlo a Mailín,  
a Salavina y Barrancas,  
a Suncho y a Sumamao,  
Añatuya y Real Sayana.

¡Andar por los arenales  
con una luna embrujada,  
y entrar al medio del monte  
buscando la Salamanca!...

Letra y música de:  
**ATAHUALPA YUPANQUI**

## LA TARDE

Va rejunta sus cobres  
sobre los campos la tarde,  
alarga su sombra el árbol  
como queriendo fugarse.

Hacia los montes vecinos  
pasan volando las aves,  
y la perdiz silba tímida  
oculta en los pajonales.

Mi guitarra lentamente  
cuelga su canto en el aire,

mientras rejunta sus cobres  
sobre los campos la tarde.

Pasa un jinete de sombras  
llevando en ancas la tarde  
lo va a esconder en la sierra  
donde no la encuentre nadie.

Al abrigo de una choza  
ha de vivir su romance,  
sobre un poncho de misterio  
detrás de los pedregales.

## CANCION

Mi guitarra lentamente

cuelga su canto en el aire,  
mientras se pierde le jinete  
llevando en ancas la tarde

Campos de la patria mía  
distanza, amor y paisaje,  
qué hermoso es vivir cantando  
junto al adlós de la tarde.

Mi guitarra lentamente  
cuelga su canto en el aire.

Letra de: ATAHUALPA YUPANQUI  
Música de: PABLO DEL CERRO



Los Huayna Sumaj triunfaron  
en Cosquín. Su director, Luis  
Gentilini, amigo de don Ata,  
le recuerda los años pasados  
en Tucumán

## LA VUELTA DEL TUCUMANO

Por el camino del monte  
vuelvo a mi pago otra vez.  
Para cantar en los cerros  
toditas las penas que lejos pasé.

No olvid su patria chica  
aquel que sabe querer.  
Es que la tierra nos llama  
y adentro del alma nos grita ¡Volvé!

### Estribillo

¡Bien halga mi pago lindo,  
tu sombra vengo a buscar  
para cantar en la noche  
vidalas y zambas de mi Tucumán!...

### II

Arenas de Chicligasta

## Z A M B A

¡Cuánto me han hecho pensar!  
¡Ah, tiempos cuando pasaba  
cantando vidalas por el arenal!...

Cerrito de las vicuñas,  
¡Las veces que te crucé  
mientras cantaba sus coplas  
el Cumpa amaicheño que nunca  
[olvidé!...

Letra de: ATAHUALPA YUPANQUI  
Música de: PABLO DEL CERRO

# LA ARRIBEÑA

Z A M B A

Zambita arribeña,  
¡de dónde vendrás!...  
Quién sabe qué ausencias y qué nostalgias  
llorarás...

Allá en las quebradas  
y en el pajonal  
se estira tu canto como un lamento  
del piegral.

Estribillo

Por esos cerros se llevan los vientos  
los tristes acentos de mi soledad...  
A veces, el llanto

## NO ME DEJES PARTIR

No me dejes partir, viejo algarrobo.  
Levanta un cerco con tu sombra buena.  
Atame a la raíz de tu silencio  
donde se torna pájaro la pena.

Vengo de un mundo lleno de caminos,  
montaña, selva, mar, prado y arena.  
Traigo una sed de paz tan infinita.  
Hazme un nido de amor junto a la huella.

Yo siempre fui un adiós, un brazo en alto.  
Un yaraví quebrándose en las piedras.  
Cuando pude quedarme, vino el viento.  
Vino la noche y me llevó con ella.

Mucho tiempo te vi, quieto en la tarde.  
Nada cerca de ti. Solo tu fuerza.  
Tu balsámica sombra es como el beso  
del aire vespéral sobre la tierra.

No me dejes partir, viejo algarrobo.  
Que ya no sé decir ¡hasta la vuelta!  
Hay un río profundo que me llama  
desde el antiguo valle de la pena.

Que en ti se anuden todos los caminos  
con abrazo tenaz de enredadera.  
Y no haya más rumor que el de la tarde  
cuando pasa descalza por la arena.

De: ATAHUALPA YUPANQUI

se vuelve canto  
en el andar...

II

Zambita arribeña,  
tal vez un amor  
te dió la tristeza que en estos tiempos  
sufro yo.

Caminos andando  
quién sabe por qué...  
Igual que la zamba, con un recuerdo  
viviré.

Letra y recopilación de:  
ATAHUALPA YUPANQUI

## CANCION DE LOS HORNEROS

C A N C I O N

En la cumblera 'e mi rancho  
anidaron dos horneros  
y yo parezco un extraño  
y el rancho parece de ellos.

Dentro solo, salgo solo  
siempre solo, voy y vengo  
me los encuentro en el campo  
y el campo parece de ellos.

Juntos trabajan y cantan  
y tuito lo hacen contentos  
yo no sé si a mí me miran  
con lástima o con desprecio.

Ni se asustan cuando paso  
como si yo fuera un perro  
que no éstorba ni hace daño  
y lo dejan que ande suelto.

Ansina vivo en mi rancho  
dende que solo me veo  
enantes otro era el nido  
y el mundo parecía nuestro.

Rogale a Dios hornerito,  
que no te pase lo mesmo.

De: ATAHUALPA YUPANQUI

y R. RISSO



*En sus momentos de soledad,  
el piano también puede ser su  
amigo.*

## GUITARRA, DIMELO TU

CANCION

Si yo le pregunto al mundo,  
el mundo me ha de engañar.  
Cada cual cree que no cambia,  
y que cambian los demás.

Y paso las madrugadas,  
buscando un rayo de luz.  
Por qué la noche es tan larga,  
guitarra, dímelo tú!...

Se vuelve cruda mentira,  
lo que fue tierna verdad.  
Y hasta la tierra fecunda,  
se convierte en arenal.

Y paso las madrugadas  
buscando un rayo de luz.

Por qué la noche es tan larga,  
guitarra, dímelo tú!...

Los hombres son dioses muertos,  
de un templo ya derrumbao.  
Ni sus sueños se salvaron.  
Solo una sombra ha quedao...

Y paso las madrugadas  
buscando un rayo de luz.  
Por qué la noche es tan larga,  
guitarra, dímelo tú!...

Letra de: **ATAHUALPA YUPANQUI**

Música de: **PABLO DEL CERRO**

Año a año, Cosquín es el centro de las luminarias del folklore argentino. Al lado de don Atahualpa Yupanqui, el Dr. Wisner, Jorge Cafrune y un integrante de las "Voces de Yala".



## VIENE CLAREANDO

Z A M B A

I

¡Viditay!... Ya me voy  
de los pagos de Tucumán.  
En el Aconquiña viene clareando,  
vidita, nunca t'hei de olvidar.

¡Viditay!... Triste está  
suspirando mi corazón,  
y con el pañuelo te voy diciendo:  
"¡Paloma, vidita, adiós, adiós!"

Estrillo

¡Viditay!... Ya me voy  
y se me hace que no he'i de volver...  
Malhaya mi suerte: tanto quererte  
vidita, ¡y tenerte que perder!...

¡Ahura!

Malhaya mi suerte: tanto quererte...

¡Viene clareando mi padecer!...

Al clarear, yo me iré  
a mis pagos del Chasquivil,  
y hasta las espue'as te irán diciendo:  
"Vidita, no te olvides de mí..."

Zamba, sí... Penas no...

Eso quiere mi corazón;  
pero hasta la zamba se vuelve triste,  
vidita, cuando se dice adiós...

Letra y música de:

ATAHUALPA YUPANQUI

## SOLEDAD

Yo me he criado a puro campo.  
Rancho, rebaño, chacral.  
Con noches de historias viejas  
y mañanas de cristal.

Bajo un cielo de gaviotas  
vi a mi padre trabajar.  
No sé si sembraba coplas  
por el modo de cantar.

Un día yo vi un camino  
y me puse a caminar,  
y anduve, anduve y anduve...  
mezclando dicha y pesar.

Después de muchos trabajos  
en un mundo fui a parar.  
Un mundo de extraño nombre:  
se llamaba Soledad.

Angustias, ingraticudes  
no me podrán lastimar  
mientras viva en ese mundo  
que se llama Soledad.

Solo podría cambiarlo,  
pero es imposible ya:  
Por una noche de cuentos  
y una aurora de cristal.

Solo podría cambiarlo,  
pero es imposible ya.  
Mi madre no está en el patio,  
ni mi padre en el chacral.

De: ATAHUALPA YUPANQUI

## BAGUALA DEL POBRECITO

RECITADO

Pa' cantar bagualas  
no cuenta la voz.  
Solo se precisa poner en la copla  
todo el corazón.  
No han de ser bagualas  
mientras haiga sol.  
Andando y de noche,  
rodeao de silencio, se canta mejor.  
Golpeando las piedras,  
mi buen marchador,  
como si marcaran mesmo  
los latidos de mi corazón.  
Y en los guardamontes,  
haciendo el tambor,  
con mis esperanzas y mis alegrías  
¡si habré cantao yo!  
Pa' cantar bagualas,  
no cuenta la voz.

B A G U A L A

Solo se precisa poner en la copla  
todo el corazón.

C A N T O

Me gusta verlo al verano,  
cuando los pastos maduran.  
Cuando dos se quieren bien,  
de una legua se saludan.  
Venite, chinita, tal vez te hai gustar.  
Yo no soy de aquí; yo no soy de allá.  
Yo soy de los pagos de cuesta y poyá.  
Corazón, qué andáis con sueño,  
te andáis queriendo dormir.  
Al menos volvete copla,  
pa' yo morirme feliz.

Letra y música de:

ATAHUALPA YUPANQUI

## ADIOS TUCUMAN

Z A M B A

I

¡Qué mala será mi pena  
que sólo sabe penar!  
¡Cómo me duele esta pena  
de irme tan lejos de mi Tucumán!  
No me asustan los caminos,  
ni arenas ni pedregal;  
por muchos que haya en el mundo  
no son los caminos de mi Tucumán.

Estríbillo

Adiós, mi pago querido,  
mi rancho de Raco,  
mi lindo sauzal;  
cuando te canten mi zamba

quién sabe tu gaucho  
por dónde andará.

II

Mi sillonero pasuco  
va nunca lo ensillaré;  
lo han de cuidar las estrellas.  
Adiós, mi caballo, ya no volveré.  
Sendita de mi tierra,  
caminito de Tafi,  
tal vez una tucumana  
bailando esta zamba se acuerde de mi.

Letra y música de:

ATAHUALPA YUPANQUI

## MILONGA DEL SOLITARIO

M I L O N G A

Me gusta de vez en cuando  
perderme en un bordoneo,  
porque bordoneando veo  
que ni yo mesmo me mando.

Las cuerdas van ordenando  
los rumbos del pensamiento.  
Y en el trotecito lento  
de una milonga campera,  
va saliendo campo afuera  
lo mejor del pensamiento

Siempre en voz baja he cantao  
porque gritando no me hallo  
Grito al montar a caballo  
si en la caña me he bandeó.

Pero tratando un versiao  
ande se cuenten quebrantos,  
apenas mi voz levanto  
para cantar despacito.  
Que el que se larga a los gritos  
no escucha su propio canto.

Si la muerte traicionera  
me acogota a su palenque,  
háganme con dos rebenques  
la cruz pa mi cabecera.

Si muero en mi madriguera  
mirando los horizontes,  
no quiero cruces ni aprontes,  
ni encargos para el eterno.  
¡Tal vez pasando el invierno  
me dé sus flores el monte!

Letra y música de:  
ATAHUALPA YUPANQUI

## QUISIERA TENER UN MONTE

C A N C I O N

Quisiera tener un monte  
en un lugar provinciano,  
para escuchar en la tarde  
la voz de todos los pájaros.

Para custodiar sus nidos,  
brizna, espina, pluma, barro,  
ocultos entre la fresca,  
sonora sombra del árbol.

Quisiera tener un monte  
para sentirlo sagrado  
a la hora en que el silencio  
teje las rondas del canto.

Para llevar mi guitarra  
monte adentro, paso a paso,  
y allí dejarla dormida  
sobre las ramas de un árbol.

Tal vez en ella haga nido  
una yuntita de pájaros.  
Mientras mi sombra se pierde  
solitaria por el campo.

De: ATAHUALPA YUPANQUI



Expresión serena y meditativa  
de uno de los más fértiles crea-  
dores del mundo del arte na-  
tivo.



Baradero tuvo también la satisfacción de aplaudir al artista que nos ocupa, en oportunidad de la realización de su festival de tango y folklore.

## **EL NIÑO DUERME SONRIENDO**

La noche con la espumita del río  
te está tejiendo un encaje, mi Niño.  
Quiero la estrella más bella del cielo,  
para hacerte un sonajero, mi Niño.

## **CANCION DE CUNA**

El niño duerme sonriendo, mi Niño.  
¡Ah, mi Niño!  
Qué bello mundo es tu mundo, mi Niño.  
¡Ah, mi Niño!

Música de: **PABLO DEL CERRO**  
Letra de: **ATAHUALPA YUPANQUI**

## BURRUYACU

ZAMBA TUCUMANA

I

En un tordillo de noble estampa  
luciendo un poncho rojo y azul,  
por ver los ojos de una gauchita  
llegué a tus montes ¡Burruyacú!  
Mientras la luna, lámpara tierna,  
sobre los campos daba su luz,  
pasé cantando mis vidalitas,  
por tus arenas, ¡Burruyacú!

Estribillo

Se van los tiempos, como las hojas  
en el otoño ¡Se van! ¡Se van!  
Pero te llevo siempre en el alma,  
¡Mi pago criollo! ¡Mi Tucumán!

II

A mi gauchita, como recuerdo,  
le di mi poncho rojo y azul.  
Y una mañana me fui del pago,  
y ¡adiós!, te dije, Burruyacú.  
Tal vez un día busque tu amparo,  
y allí descanse bajo una cruz.  
Mientras la luna besa tranquila  
tus chañares ¡Burruyacú!

Letra y música de:  
ATAHUALPA YUPANQUI

## ESTE CAMINO QUE VA

CANCION

I

Este camino que va  
conoce mi largo andar.  
Este camino conoce  
mi tristeza y su llorar...  
Por este camino, un día,  
mi copla, alegre pasó;  
pero ella vino llorando  
y mi canto enmudeció.

Estribillo

Amor que vino llorando  
y que llorando mintió...  
ahora se va cantando  
la copla que me robó.

II

Este camino ya no es  
camino de mi cantar.  
Y yo sé que si me quedo,  
tal vez aprenda a llorar...  
Amores nos vio el camino  
pero otro, nunca nos vio.  
Lo demás... lo hizo el destino,  
o tal vez lo hiciera Dios...

PARA FINAL

Este camino que va  
conoce mi largo andar...  
camino...

Música de: ATAHUALPA YUPANQUI  
Letra de: BUENAVENTURA LUNA

## SOY UN GAUCHO PEREGRINO

I

Soy un gaucho peregrino  
que canta por los caminos.  
Hoy aquí,  
luego allá,  
mañana... ¿dónde sera?  
Estrellas busco a mi paso  
para endulzar mis ocaso.  
Hoy aquí,  
luego allá,  
mañana... ¿dónde sera?

II

Corazon vamos andando

de nuevo por los caminos.  
Te llevaré por un mundo  
lleno de lunas y rios.  
Lleno también de negruras  
y peligrosos abismos.  
Se han de quemar muchos sueños,  
unos tuyos otros míos.  
Corazon: vamos andando:  
vamos yendo corazón...!

I (bis)

Al que anda por las arenas  
nunca le falta una pena.  
Hoy aquí,

## MILONGA CAMPERA

luego allá,  
mañana... ¿dónde sera?  
Soy peregrino y soy dueño  
de una tropilla de sueños.  
Hoy aquí,  
luego allá,  
mañana... ¿dónde sera?  
Corazon: vamos andando  
etc., etc.

Letra y música de  
ATAHUALPA YUPANQUI

## NOSTALGIAS TUCUMANAS

Z A M B A

I

¡Noches de Tucumán,  
lunas las de Tafi!...  
¡Quién pudiera volverse  
para los cerros,  
ay, ay, de mí!  
Zambas para bailar;  
arpa, bombo y violín;  
recuerdos y esperanzas  
en los pañuelos  
ay, ay, de mí!

Estribillo

¡Suená, guitarra,  
fiel compañera!  
¡Repiqueando zambas

la vida entera,  
ay, ay, de mí!

II

Cerros color azul  
perfumados de azahar,  
naranjaes de mayo  
y en primavera  
los amancay.  
¡Noches de Tucumán,  
lunas las de Tafi!  
¡Quién pudiera volverse  
para los valles,  
ay, ay, de mí!

Letra y música:  
ATAHUALPA YUPANQUI

## LA OLVIDADA

CHACARERA

I

Yo encontré esta chacarera  
penando en los arenales  
por un criollo barranqueño  
que ya no hai' ver los jumiales.  
Así cantaba un paisano  
paisano salavineró,  
debajo de un algarrobo  
y en una tarde de enero.

Ya me voy, ya me estoy yendo  
p'al lao de Chilca Juliana,  
viditay tal vez no sepas  
las que pasará mañana.

Estribillo

Barranca, tierra querida,  
te deajo mi chacarera,  
viditay amaj concaichú  
a quien se va campo afuera.

II

Mi prenda se me lo ha ido  
pal lao de Chilca Juliana,  
se ha llevao: caballo, sulky,  
el bombo y la damajuana.

Quisiera ser arbolito,  
ni muy grande ni muy chico,  
pa' dar un poco de sombra  
a los cansaos del camino.

Ya me voy, ya me estoy yendo  
ashpa sumaj Salavina,  
tal vez nunca he de volver  
a contemplar tus salinas.

Barranca, tierra querida,  
te deajo mi chacarera,  
viditay amaj concaichú  
a quien se va campo afuera.

Letra de: **ATAHUALPA YUPANQUI**  
Música de: **HERMANOS DIAZ**

## APARIENCIAS

CANCION PAMPEANA

I

Tacuara que sos picana  
porque te puse un clavito,  
naides creará en tus hazañas  
sino quien las haya visto.  
Mansa te has güelto  
con el oficio.

II

Pingo de garra probada  
que en las cargas te crecías  
de relinchar con las dianas,  
de pedir rienda en las filas.  
Manso te has güelto  
por culpa mía.

III

Gaucha asentao en peligros,  
hombre de morir riyendo,  
parece que en el camino  
te han sacao l'alma del cuerpo.  
Con el oficio  
manso te has güelto.

Toquen tropa,  
griten patria  
si quieren reconocerlos.

de **ATAHUALPA YUPANQUI**  
y **RAMILDO RISSO**

## LOS EJES DE MI CARRETA

MILONGA PAMPEANA

I

Porque no engraso los ejes  
me llaman abandonao...  
Si a mí me gustan que suenen,  
pa' qué los quiero engrasar.

II

Es demasiado aburrido  
seguir y seguir la huella;  
andar y andar los caminos  
sin nada que me entretenga.

III

No necesito silencio;  
yo no tengo en qué pensar.  
Tenía... pero hace tiempo...  
¡Ahura ya no pienso más!

¡Los ejes de mi carreta  
nunca los voy a engrasar!

Letra: RAMILDO RISSO

Música: ATAHUALPA YUPANQUI

## ZAMBITA DEL BUEN HUMOR

ZAMBA

I

Yo no sé de adonde vengo  
pero sé bien dónde voy.  
Para alumbrarme en mi noche larga  
le prendo fuego a mi corazón.

Humito que lleva el viento  
siempre se vuelve canción.  
Yo voy salvando mis sueños altos  
en el rescoldo de mi fogón.

Estríbillo

Leñitas de mi silencio;  
astillas del buen amor.  
¡Se va mi zamba por esos cerros,  
por esos cerros que quiero yo!

II

Agüita de la vertiente  
no te canses de brotar.  
Crecen los ríos en las quebradas  
pero tu canto sigue, nomás...

Heridas nos da la vida  
y hay que saberlas curar.  
En las leñitas que voy quemando  
se va entibiando mi soledad.

Letra y música de:

ATAHUALPA YUPANQUI

La Pulpería de Mandinga fue uno de los programas que no olvidaremos los que esperamos ver la música nativa ubicada en un programa de calidad en la televisión local. En él se encontraban no sólo figuras populares como las de don Ata y Ocampo sino que dejaba, por la inteligencia de su dirección, un saldo de camaradería y respeto por el arte de cada uno, pocas veces igualado.





Esta es una actitud habitual en Atahualpa Yupanquí: siempre está yéndose. Aunque la verdad es que siempre vuelve...

## CHACARERA DEL PANTANO

CHACARERA

I

Por el cerro de las cañas  
Iba cantando un paisano  
Despacito y cuesta arriba  
Y en dirección del pantano.

Cuando dio con el carril  
Divisó una lucecita  
Está de fiesta el boliche  
Que llaman la Serranita.

Lindo es ver fletes atados  
Con la lonja palenquera  
Sentir una guitarra  
Tocando la chacarera.

Estríbillo

Chacarera del pantano  
Que me despierta un querer  
Los paisanos zapateando  
Mi caballo sin comer.

II

Un criollo miraba el campo  
Pidiendo al cielo que llueva  
Y se queda mosqueteando  
Como vizcacha en la cueva.

Sirva vino doña Rocha  
Sirva otra vuelta patrona  
Ya se siente el olorcito  
Del asao de cabrillona.

Sirva vino doña Rocha  
No me lo quiera cobrar  
Con gatos y chacareras  
Yo se loi de pagar.

De: ATAHUALPA YUPANQUI

## LA RAQUEÑA

I

En mi pago de Raco  
y en el campo de "La Zanja"  
cuando se siembran penas  
se cosechan esperanzas.

Cuando yo pase cerca  
de tu ranchito, raqueña,  
aunque pase al galope  
¡viditay!, haceme señas...

Estríbillo

En el corral de pircas  
zumba mi lazo.

¡Así me zumba el alma,  
viditay, cuando te abrazo!

## ZAMBA

II

Yo soy gaucho curtido  
mato las penas cantando  
igual que las carrascas  
en el sunchal de mi campo.

Cuando voy a las lomas  
se me hace que subo al cielo  
a buscar una estrella,  
viditay, para tu pelo.

De: ATAHUALPA YUPANQUI

FOLKLORE EXTRA. Editores responsables: HONEGGER S. A. Redacción, Administración y Talleres: México 4256. Teléfono: 90-9118. Director: FELIX LUNA. Distribuidores en la Capital Federal: Antonio Rubbo. En el interior y exterior. S.A.D.Y.E., México 625, Buenos Aires.

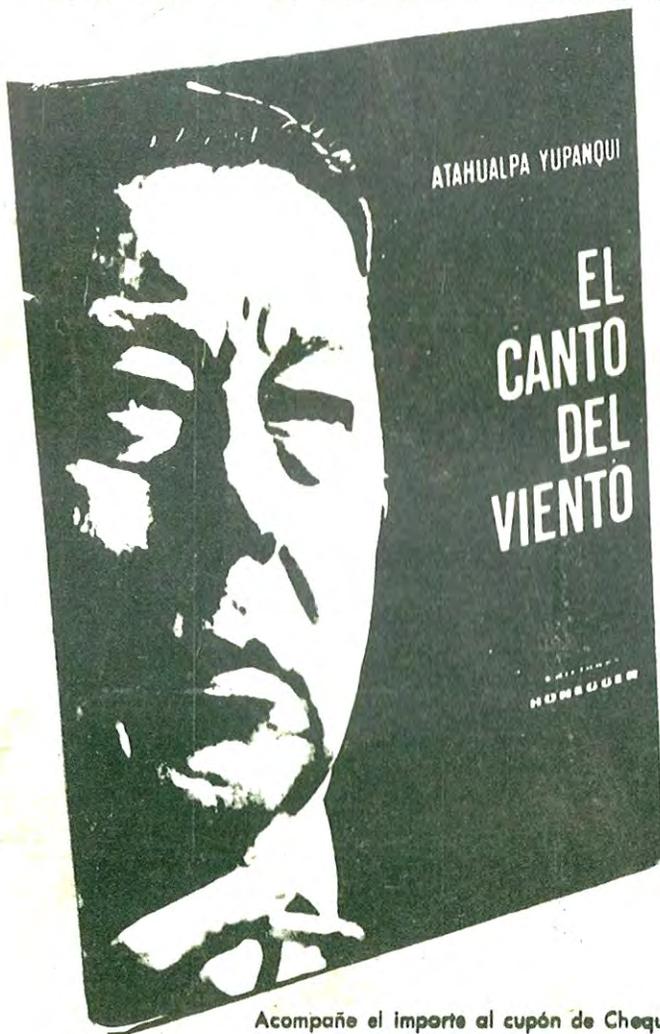
CORREO  
ARGENTINO  
CENTRAL

TARIFA REDUCIDA

Concesión 6722

# QUE REGALO !!

## UNA OBRA EXCEPCIONAL



Acompañe el importe al cupón de Cheque de Banco o Giro Postal por la suma de \$ 550.- y a vuelta de correo recibirá este hermoso regalo.

**EL CANTO  
DEL VIENTO**  
por **ATAHUALPA  
YUPANQUI**

LA SUMA DE LA  
EXPERIENCIA  
DEL HOMBRE  
CUYA VOZ  
ES COMO LA VOZ  
DE LA TIERRA

**\$ 550.-**

**LLENE ESTE  
CUPON HOY MISMO**

NOMBRE .....
CALLE .....
LOCALIDAD .....
PROVINCIA .....
<b>DISTRIBUIDORA R. A.H. México 4250/56 - BUENOS AIRES</b>



**ATAHUALPA YUPANQUI**

GAL.  
CERAN